

pulsará a los Gobiernos a seguir adelante. Como una introducción a la obra, se ha abordado ya los tres problemas esenciales de la vida nacional: la Iglesia, el trabajo, la tierra.

Sopla un viento de temporal con dirección a Italia, amenazando echar por

el suelo otra corona. El Occidente está ya en pie, a lo largo del Mediterráneo, hasta donde se divisan los haces de los Lictores. El pensamiento libre vuelve sus ojos esperanzados hacia la península ibérica. La Revolución española está en marcha.

Jorge Carrera Andrade

Barcelona, 5 de mayo de 1931.

Civilización zamba

— Envío del autor —

Tal como suena! Con esto sueñan algunos intelectuales colombianos, como Luis Osorio y Restrepo Millán. Desplantes literarios! Con razón dijo Sonderegger que el colombiano escribe bien y piensa mal. Desgraciadamente en el país nuestro, quien piensa bien y no escribe floridamente, no tiene la esperanza de ser tenido en cuenta. Hombres como Hoover, que no son literatos ni siquiera políticos, ¿qué pocas oportunidades tendrían entre nosotros!

Y, naturalmente, un país entregado así a los que hacen literatura, ya sea en el parlamento o en la prensa, no puede marchar bien. Por eso, a pesar de las grandes riquezas naturales de Colombia, estamos muchos años atrás de donde deberíamos estar; en casi todo empleamos mal nuestros dineros, carecemos de organización en las más de las cosas y luego nos resentimos por la importación de técnicos extranjeros! . . .

Es justo mirar con respeto y hasta con orgullo a los pocos pensadores y hombres de letras que aprestigian el nombre de Colombia, pero este monopolio de los honores oficiales y de los puestos salientes de la administración pública, ejercido por oradores calientes, diaristas vehementes, cronistas y versificadores, esta intervención de la literatura en todo lo nuestro, es una de nuestra grandes calamidades nacionales!

Cuando era Presidente de la República el Dr. Abadía Méndez, por toneladas envió al exterior a nuestros hombres de pluma, y quien conoce bien a nuestro expresidente dice que lo hizo maliciosamente: quería él enviar a todos nuestros vates y cronistas a que se dieran un baño de ideas modernas por el mundo, que refrescaran su musa y volvieran al país con prácticas que algo tuvieran que ver con la salud del cuerpo, que es la salud del alma.

La idea de la Civilización Zamba es, pues, una idea enteramente literaria pero que, desgraciadamente, nadie allá contradice por ese miedo servil a los hombres de pluma y por el miedo que tenemos de confesar lo que somos, a hablar de nuestras deficiencias y a abordar nuestros problemas raciales.

La ambición de crear una cultura zamba es una ambición lastimosa, mejor dicho, no es una ambición, es la tácita confesión de que nos sentimos incapaces de mejorar lo existente, de crear un tipo superior de cul-

tura, un tipo mejor de raza y que pretendemos una nivelación por lo bajo.

El zambo, como producto físico que resiste la acción de los fuertes climas tropicales, tiene sus ventajas, pero cualquier raza resiste esos climas admirablemente si vive en buenas condiciones higiénicas y adopta una alimentación adecuada, cosa esta última de que nadie ha hablado en Colombia. Allí tenemos el ejemplo de la Zona del Canal de Panamá, en donde el clima tropical extremadamente fuerte no es óbice para que los norteamericanos estén formando allí unas generaciones de caracteres físicos admirables.

Este asunto del estudio de las razas, sería el más torpe absurdo personalizarlo. Aún dentro de su propia familia, un hombre de talento investiga las deficiencias físicas y morales de los suyos, trata de corregirlas por el cruce, la educación, métodos de vida, etc, y con más veras debemos hacer lo mismo al tratar de la colectividad, es decir, de la Patria. Es obvio decir que elementos honorables, bondadosos, útiles, los hay en toda agrupación racial, pero, considerado en conjunto, el híbrido, el zambo, muy poco promete a las buenas disciplinas de una nacionalidad.

En los Estados Unidos puede afirmarse que ampliamente se han experimentado las razas todas de la tierra; aquí ha podido verse prácticamente lo que cada una de ellas promete y en este mismo campo de experimentación se ve y se palpa que el zambo,

considerado en conjunto, es refractario a ciertas normas y disciplinas y vive al margen de la civilización.

En este Estado de Massachusetts, que es sin duda uno de los Estados en que más se sienten los beneficios de la gran prosperidad norteamericana, ha tenido oportunidad de visitar una colonia de zambos, cerca de North Falmouth, en el Cabo de Cod. Primero existía allí una agrupación de indios y cerca de ellos se estableció hace muchos años una colonia de negros. Los dos grupos con el andar de los tiempos se mezclaron como se han mezclado en muchos de los países del trópico y como resultado vino el zambo que allí vive extraño al bienestar que le rodea y exactamente en el mismo estado de indolencia y de abandono en que los he visto vivir en los países nuestros.

Puedo decir que las casas de esa sección son las únicas casas que he visto en este país en estado de casi abandono, sin el *lawn* o jardincillo que tienen al frente casi todas las casas de los campos. No tienen siquiera calefacción, la que no falta aquí ni en los hogares más humildes y no se explica uno cómo pueden resistir los rigores del invierno. Es decir, carecen de todas aquellas atracciones y comodidades que todo elemento medianamente ambicioso adquiere aquí con ligero esfuerzo personal.

Cuando pasé por allí, por primera vez ví en este país el espectáculo del hombre sentado indolentemente a la puerta de su casa; con el perro canijo, medio dormido, al lado suyo, esperando siempre la oportunidad de ganar algo bien fácilmente, pero desdeñando ocupaciones que representen esfuerzo sostenido.

Lo peor de todo es que a las escuelas que el Gobierno ha establecido en su vecindario, trabajo cuesta que envíen sus hijos y ante la imposibilidad de obligarlos a vivir en el nivel en que aquí viven todas las razas, han resuelto dejarlos hacer la vida que les plazca, seguros de que desaparecerán poco a poco, como van desapareciendo.

Es un milagro que a nuestros literatos no se les ha ocurrido hablar de una civilización negra, tal vez por el espectáculo de las repúblicas de Haití y de Liberia. Na-

QUIEN HABLA DE LA

Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en Costa Rica. Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO
Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES

CERVEZAS	FABRICA: REFRESCOS	SIROPES
ESTRELLA, LAGER, SELECTA, DOBLE, PILSENER Y SENCILLA.	KOLA, ZARZA, LIMONADA, NARANJADA, GINGER-ALE, CREMA, GRANADINA, KOLA, CHAN, FRESA, DURAZNO Y PERA.	GOMA, LIMÓN, NARANJA, DURAZNO, MENTA, FRAMBUESA, ETC.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas
Tiene como especialidad para fiestas sociales la Kola DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA

SAN JOSÉ — COSTA RICA